

## T E M A 21 LA IGLESIA, SACRAMENTO UNIVERSAL DE SALVACIÓN

### 1. INTRODUCCIÓN

Tenemos que precisar la palabra misterio en la Escritura, tanto en el **AT** como en el **N.T.**; la traducción latina de misterio es "sacramento". Tras una breve visión de la Iglesia como sacramento o misterio, analizaremos el significado de esta expresión recuperado a partir del Vaticano II. Tras relacionar la Iglesia con los sacramentos, se hará una aportación de la misma como sacramento de salvación, concluyendo con una de las propiedades de la Iglesia: la santidad. La Iglesia es algo más que una institución humana. Ella confiesa su fe en Jesús de Nazaret como Mesías y Señor, desde la época primitiva y se declara a sí misma como objeto de fe. El **Vaticano II** explica su realidad centrándose en el concepto de **"misterio"**, de acuerdo con la Escríptura y la Tradición viva, que encontramos ya en los Padres. El capítulo **1º de la Lumen Gentium** está dedicado al misterio de la Iglesia al misterio de Dios en cuanto se expresa y se realiza en la Iglesia. En el 1º capítulo, la Iglesia se presenta en relación con la Trinidad y la Historia de la Salvación –LG 5-; el concepto de sacramento (misterio) manifiesta el carácter divino y humano de la Iglesia, y expresa el misterio de la Iglesia en la dimensión vertical de unión del hombre con Dios y en la horizontal de la unidad íntima de todo el género humano. El Concilio no sólo toma de la SE el término misterio, sino también una serie de imágenes cuyo rico valor simbólico nos permite intuir su misterio. Éstas son: Pueblo de Dios, Cuerpo de Cristo, Sacramento de Salvación o Comunión, hacen referencia a su realidad basados en la Escritura y en la Tradición y que, ofrecen una visión rica y satisfactoria de la Iglesia, donde se encuentran los dos elementos esenciales de su ser: institución visible y realidad interior.

### 2.- CONCEPTO DE MISTERIO EN LA SGDA. ESCRITURA Y EN LA HISTORIA

#### 2.1. MISTERIO EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

La palabra **misterio** aparece en el **A.T.** con el sentido ético de algo secreto que debe conservarse como tal –**Ecl. 27.16.17.21; Tob. 12.8.11; 2Mac. 13. 21**–, o también como algo secreto que, para ser conocido, debe ser revelado o manifestado –**Jud 2.2**–. En el libro de la Sabiduría encontramos ya el término **misterio** con un carácter religioso. El vocablo se aplica a realidades trascendentes, con connotaciones escatológicas que hacen referencia a los designios de Dios sobre el hombre. Este carácter teológico aparece más abiertamente en el **2º libro de Daniel**, que identifica el misterio con el designio de Dios y que el conocimiento humano no puede alcanzar; que conduce la historia hacia un reino en el que ésta adquiere un sentido último.

#### 2.2. MISTERIO EN EL NUEVO TESTAMENTO

En el **NT.**, en los sinópticos, encontramos la palabra **misterio**, como en Daniel, identificada con el reino de Dios, que estaba en su mente desde la creación pero que, en el tiempo de los Apóstoles, ya ha comenzado a llegar con Cristo. Es **Pablo** el primero que manifiesta una conciencia de la Iglesia sobre su naturaleza y fines; en él encontramos una abundante y rica aportación a la visión de la Iglesia como misterio; es decir, como manifestación del designio de Dios en la historia y en la realidad humana. En las epístolas a los **Romanos y a los Corintios** encontramos el término **misterio** para designar aquello que estaba oculto en el designio de Dios, cuya sabiduría es imposible escrutar humanamente y que ha sido manifestado en Cristo, en torno al cual se va formando el Pueblo de Dios. En los **Efesios** se encuentran su explicación. Para **Pablo el designio de Dios consiste** en:

- ✓ Que todas las cosas –el universo, la creación- tengan a Cristo por Cabeza.
- ✓ Que por la muerte de Cristo surja, la reunión de judíos y gentiles –la Iglesia-, que representa a toda la humanidad.
- ✓ Que esta unificación sea el eje por donde pase la unidad y la armonía de todo, la armonización cósmica y universal.

Queda de manifiesto la relación que el **N.T.**, y especialmente Pablo, parecen establecer entre la **Iglesia y el concepto de misterio**.

#### 2.3 MISTERIO EN LA HISTORIA

En el período de la Tradición, los **Padres de la Iglesia**, caracterizan a la Iglesia como **misterio**. Es misterio en cuanto que se reconoce como una comunidad convocada y reunida por el designio misterioso de Dios, que se ha hecho presente en la historia y ha consumado en Jesucristo su designio de salvación. El concepto de **misterio** es sustituido en la época siguiente por el concepto de **imperio**. La Iglesia pasa, de una situación de ilegitimidad y de persecución, a una situación de libertad y desplaza progresivamente a las religiones anteriores. Junto a la imagen de la Iglesia como **imperio**, convive la imagen de la **Iglesia como misterio**. La Iglesia como misterio es recuperada por la teología preconciliar, que la considera como **sacramento original**, partiendo de la idea **agustiniana de sacramento** como **forma visible de una gracia invisible: Cristo es sacramento del Padre y nos une a Él**. Análogamente establece una unidad entre todas las realidades que constituyen el régimen sacramental: la humanidad de Cristo, la Iglesia y los ritos sacramentales; el concepto de sacramento empleado para denominar a la Iglesia no se adecua con el que se utiliza para designar a los siete sacramentos. El concepto de misterio, ha sufrido una evolución en la historia de la teología; la palabra **MISTERIO** puede tener estos **tres significados**:

- ✓ El conjunto de la economía de la salvación, es decir, el designio de Dios de salvar al mundo en Cristo.
- ✓ El mismo Cristo y toda una serie de realidades que se refieren al Plan de Salvación de Cristo.
- ✓ Los siete signos sacramentales por medio de los cuales se comunica la gracia.

### 3.- LA IGLESIA SACRAMENTO DE LA SALVACIÓN

La revelación invita a ver la Iglesia ante todo en la perspectiva del plan de Dios de comunicar a los hombres su misma vida. Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, comunica al hombre la plenitud inefable de su propia vida y ésta se refleja en la humanidad y en toda la creación. El pecado no anula este plan, sino que se convierte en ocasión de una manifestación perfecta del amor divino. La Iglesia, está llamada a ser su testimonio y su prolongación en la historia, bajo la acción del Espíritu. La Iglesia es la realización de la presencia de Cristo en la historia, con la misión de anunciar y dispensar la salvación que hemos obtenido en Él. Así es la Iglesia como **Misterio**. Misterio se refiere tb a una realidad o a una verdad escondida, incomprensible para el hombre y sólo conocida por la revelación divina. La Iglesia, en cuanto realidad humano-divina no es accesible a la razón humana; porque lo divino escapa a la comprensión humana, y porque los aspectos humanos de la Iglesia a veces oscurecen y velan su realidad divina. En tiempos recientes se ha señalado q la palabra misterio, indica algo que, aunque sea incomprensible, es presentido por el hombre por estar en consonancia con sus aspiraciones más profundas, vivificadas secretamente por la gracia. Es misterio porque muestra el deseo de salvación. En toda perspectiva trinitaria e histórico-salvífica, en la Iglesia se centra la acción de Dios a favor de los hombres. Es una comunidad que está arraigada en el pasado, es operante en el presente y está orientada a una perfección del final de los tiempos. El C.V.II recoge: la Iglesia es misterio, es sacramento de salvación.

#### 3.1 RELACIÓN ENTRE LA IGLESIA Y LOS SACRAMENTOS

La relación existente entre la Iglesia y los sacramentos es una relación de analogía. Aunque ambos significan y comunican la salvación, lo hacen de un modo muy diverso. La Iglesia participa inmediata y establemente del poder de santificar, propio del mismo Cristo, por lo cual no podemos reducirla a los límites de un rito sacramental, que sólo puede comunicar la santidad de Cristo por medio de la Iglesia y en el momento que es administrado. La expresión sacramento originario, que utilizamos actualmente para hablar de la sacramentalidad de la Iglesia, no significa que los siete sacramentos obtengan de ella su eficacia -pues su eficacia deriva de Cristo-, sino que son administrados en el ámbito de la Iglesia y por la Iglesia, que es su fundamento y su raíz. La Iglesia es sacramento originario porque en su mismo ser está ordenada a la salvación de los hombres, es Cuerpo Místico de Cristo y está santificada por el E.Santo, y no solo por ser dispensadora de los sacramentos. Y no olvidar la relación inversa: la Iglesia está renaciendo por medio de los sacramentos y se perpetúa por ellos. La adhesión a Cristo se realiza también por la recepción de los sacramentos, que convierten vitalmente a los creyentes en miembros de la Iglesia.

#### 1.1 LA IGLESIA, SACRAMENTO PARA EL MUNDO

La Iglesia se presenta como el instrumento elegido por Dios para la expansión de la soberanía de Cristo en el mundo. En virtud de este mensaje, la Iglesia es sacramento para el mundo, es signo del amor de Dios a todo hombre, la manifestación de la salvación de Dios que en ella se hace presente. El hecho de ser sacramento de salvación para el mundo conlleva para ella unas exigencias concretas: se tiene que renovar y debe estar atenta a una constante conversión.

### 4.- LA IGLESIA, PUEBLO DE DIOS

La imagen de la Iglesia como **Pueblo de Dios** ha adquirido de nuevo toda la importancia que revistió en el pasado. Las raíces de esta imagen se encuentran en la presentación veterotestamentaria de Israel como Pueblo Elegido por Dios y es desarrollada en el N.T., especialmente por San Pablo. El nuevo pacto realizado por Dios con la humanidad, que transfiere a Cristo y a todos sus seguidores la bendición prometida a Abraham, es un don ofrecido a todos -Gal 3,28-. La Iglesia es el Nuevo Pueblo de Dios que "pertece a Dios como propiedad suya" -Tit 2,14- y del que forman parte todos los creyentes con independencia de su procedencia o raza -Act 15,9-; Rom 9,23-26. El Nuevo Pueblo de Dios, ligado a Él con una alianza que se funda en la sangre de Cristo, no está exclusivamente formado por el Pueblo de Israel. La pertenencia al Nuevo Pueblo de Dios se fundamenta en la fe en Jesús, el Hijo de Dios, y nos hace partícipes de su Sacerdocio. Precisamente y debido a esta realidad, la Iglesia es **católica y misionera**. El Nuevo Pueblo de Dios tiene el cometido de llevar la salvación a todos los pueblos y está abierto a todo creyente. Esta imagen, que tiene la ventaja de poner de relieve la continuidad de ambos Testamentos, la adopta el **Vaticano II** como clave fundamental para la comprensión del aspecto humano de la Iglesia. La imagen de Pueblo de Dios, al tiempo que pone de manifiesto el aspecto social de la Iglesia, aparece como un aspecto complementario de la idea de Cuerpo Místico.

### 5.- LA IGLESIA, CUERPO MÍSTICO DE CRISTO

La Iglesia como **Cuerpo de Cristo**, se fundamenta en **Pablo**. "el Cuerpo de Cristo" -1 Cor 12,27, y es la relación que existe entre la Iglesia y Cristo y entre los miembros de la Iglesia entre sí; y tb explica q la Iglesia es el único sujeto de acción de todo lo que se refiere a la economía de la salvación. Los **Padres y la escolástica** desarrollaron tb la doctrina del "cuerpo místico". Los creyentes constituyen en Cristo un único organismo q es invisible, indiviso, diversamente estructurado y cuenta con los sacramentos como medios de santificación. Entre Cto glorioso y la Iglesia hay una íntima unión, pero hay q evitar dos extremos:

- ✓ Concebir este Cuerpo como si los creyentes, perdiendo su individualidad, formasen con Cristo una sola persona física.

✓ Considerarlo como una persona puramente moral, ligados solamente por el amor, la obediencia y las relaciones jurídicas. La vida misma de Jesús “se comunica a los creyentes, quienes están unidos a Cristo paciente y glorioso por medio de los sacramentos, de un modo arcano pero real” -**LG.7**- Esta vida es don del Espíritu pues “siendo único e idéntico en la cabeza y en los miembros”, es capaz de dar unidad a todo el cuerpo -**LG. 7**- La fuerza unificadora de la Iglesia es tener a Cristo por Cabeza, al Espíritu Santo como principio animador, a la caridad como ley fundamental y a la Eucaristía como alimento.

## 6.- LA IGLESIA ES COMUNIÓN

La visión de la Iglesia como comunión ha experimentado en los últimos tiempos un gran desarrollo, hasta el punto de que la Eclesiología postconciliar está en gran medida centrada en el modelo de la Iglesia misterio de comunión, que había dominado la conciencia eclesial y el pensamiento eclesiológico de la Iglesia del primer milenio: En realidad, en el N.T. nunca se encuentra la afirmación explícita de que la Iglesia sea una comunión. Pero aparece en numerosos contextos en los que se reflejan momentos de vida o actitudes eclesiales. La palabra usada habitualmente es koinonia, que adopta diversos significados:

✓ En contextos sobre la Eucaristía - **1 Cor 10,15-21**-, y la revelación divina -**1Jn 1,1-3**-, comunión con Cristo o con la Trinidad.

✓ La unión entre los creyentes -**1Jn 1,6ss**-, **Act 2,42**-, e incluso entre Iglesias diversas -**Rom 15,26-28**-.

**El Vaticano II se vale de esta imagen:**

✓ Por referencia al Espíritu Santo, que pone a los creyentes en comunión con Cristo y con la Trinidad -**LG. 7; AG. 39**-.

✓ Para ver la relación entre los miembros de la Iglesia -**LG. 7,9; AG. 39**-, ya sea de las distintas Iglesias -**LG.13; AG. 37**-.

✓ Para indicar el lazo entre las diversas Iglesias locales y la Iglesia de Roma -**LG. 13; AG. 22**-.

✓ Para definir los vínculos jerárquicos existentes en el ámbito del Colegio Episcopal -**LG. 18,2; 21,2; AG. 38**- y entre los obispos, presbítero y diáconos -**LG. 29; PO. 7; 15**-.

## 7.- IGLESIA SANTA

Las propiedades que a lo largo de los siglos ha invocado la Iglesia para poder identificarse como Iglesia fundada por Jesucristo, son: la unidad, la catolicidad, la apostolicidad y la santidad.

✓ La unidad de la Iglesia tiene su fundamento en la Trinidad, de quien procede. La Iglesia es una y permanece siempre igual a sí misma, a pesar de desarrollarse en el tiempo y en el espacio, porque hay un único Padre, un único Señor Jesucristo y un único Espíritu.

✓ La Iglesia es católica, universal, porque -enviada por Jesucristo a predicar el Evangelio a todos los pueblos- está llamada a reunir en su seno a todos los hombres, acogiendo y asumiendo las peculiaridades de cada pueblo y para orientarlas hacia el reino de Dios.

✓ La Iglesia es apostólica porque entre la fe, los sacramentos y el misterio de la Iglesia apostólica y de la Iglesia de todos los tiempos, existe una continuidad sustancial. Esta continuidad pone de manifiesto que todas las propiedades de la Iglesia -unidad, catolicidad, - son notas complementarias íntimamente unidas entre sí.

Según la Biblia, la Iglesia es santa porque está íntimamente ligada a la Trinidad y al Plan Salvífico de Dios. En el A.T el Pueblo de Israel debía ser santo, consagrándose completamente a Dios. Esta es también la meta a la que Dios llama a su Iglesia, que es el Nuevo Pueblo de Dios, “un pueblo santo” -**1Pe 2,5,9**-, cuyos miembros están consagrados por el bautismo y son llamados a la santidad. La santidad es don de Dios, absolutamente gratuito. La Iglesia es santa porque tiene como cabeza a Cristo, que es Santo. Y tb está formada por pecadores. Jesucristo, nos enseña a trabajar en nuestra conversión y a trabajar en la conversión de todos. Tb la Iglesia primitiva conoció el pecado de sus miembros, y en la historia eclesial ha conocido varias veces la apostasía, los pecados más graves y la urgencia de reforma.

El **C.V.II** recuerda reiteradamente la santidad de la Iglesia, pero tb la presencia del pecado en sus miembros y la necesidad de la conversión. Por eso, la **LG. 8**, nos recuerda que la santidad también es tarea. Los factores de santificación, se deben a la presencia en ella de Cristo; tb a su doctrina y eficacia de los sacramentos que administra; en estos casos se habla de santidad ontológica de la Iglesia o santidad objetiva. Pero también se puede tomar en consideración la santidad de sus miembros, aquellos que la Iglesia reconoce santos. En este caso, se habla de santidad moral de la Iglesia o santidad subjetiva. La santidad de ésta está constituida por la santidad misma de Cristo. En cambio, el pecado de los creyentes es siempre un aspecto accidental. Algunos autores prefieren hablar de la Iglesia que es santa y del pecado de sus miembros, pero no de la Iglesia pecadora. Otros piensan que hay que ver la santidad y el pecado en el mismo plano, en el sentido de afirmar que la Iglesia es a la vez santa y pecadora. Sin embargo, el **C.V.II** dice que la Iglesia es santa y que está necesitada de purificación, aunque en ningún momento afirma en sus textos que es pecadora.